

Una población en transformación. El impacto de la inmigración extranjera en las estructuras demográficas de la provincia de Barcelona (2000-2005)¹

Fernando Gil Alonso²

*Departament de Geografia Humana
Universitat de Barcelona
fgil@ub.edu*

Resumen

Este artículo muestra la evolución reciente de la inmigración extranjera en la provincia de Barcelona y cuál ha sido su impacto sobre la estructura por sexo y edad. El número de ciudadanos extranjeros ha aumentado de manera muy importante durante el primer quinquenio del siglo XXI, suponiendo práctica-

1. Este artículo es un producto del proyecto I+D “Demografía e integración social de la población de nacionalidad extranjera en España” (SEJ2004-00846 / SOCI), dirigido por el Dr. Andreu Domingo y financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia a través del “Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica” y por la Generalitat de Catalunya. El autor agradece la ayuda prestada por Jordi Bayona, Elena Vidal y Sara Luís en la realización del material gráfico y cartográfico, así como las aportaciones de los Dr. Andreu Domingo y Daniel Devolder. Una versión preliminar de este artículo se presentó como comunicación, bajo el título de “El impacto de la inmigración extranjera en las estructuras demográficas de la provincia de Barcelona en el primer quinquenio del siglo XXI (2000-2005)”, en el *VIII Congreso de la Asociación de Demografía Histórica*, celebrado en Maó del 31 de mayo al 2 de junio de 2007. Las críticas y comentarios suscitados en dicho foro contribuyeron a mejorar la versión final del artículo.

2. Fernando Gil Alonso es investigador *Ramón y Cajal* en el Departament de Geografia Humana de la Universitat de Barcelona, y miembro del *Grup de Recerca en Població, Territori i Ciutadania*, dirigido por la Dra. Isabel Pujadas y reconocido como grupo de investigación singular por la Generalitat de Catalunya (ref.: 2009SGR01086).

mente el 11% de la población de la provincia a 1/1/2005. A grandes rasgos, se trata de una población cada vez más joven y masculinizada que procede mayoritariamente de países latinoamericanos, de Marruecos y, más recientemente, de países de Europa del Este. Los inmigrantes extranjeros llegados en el último quinquenio se han establecido en prácticamente todos los municipios de la provincia, incluso en comarcas interiores que hasta ahora tenían poca tradición inmigratoria, pero continúan mostrando predilección por establecerse en la ciudad de Barcelona y en los otros municipios metropolitanos y litorales.

Palabras clave: inmigración internacional, estructura demográfica, padrón continuo, provincia de Barcelona, Cataluña.

Resum

Una població en transformació. L'impacte de la immigració estrangera en les estructures demogràfiques de la província de Barcelona (2000-2005)

Aquest article mostra l'evolució recent de la immigració estrangera en la província de Barcelona i quin ha estat el seu impacte sobre l'estructura per sexe i edat. El nombre de ciutadans estrangers ha augmentat de manera molt significativa durant el primer quinquenni del segle XXI, i suposa pràcticament l'11% de la població de la província a 1/1/2005. A grans trets, es tracta d'una població cada vegada més jove i masculinitzada que procedeix majoritàriament de països llatinoamericans, del Marroc i, més recentment, de països d'Europa de l'Est. Els immigrants estrangers arribats en l'últim quinquenni s'han establert en pràcticament tots els municipis de la província, també en les comarques interiors que, fins ara, tenien menys tradició immigratòria, però continuen mostrant predilecció per establir-se a la ciutat de Barcelona i en els altres municipis metropolitanos i litorals.

Paraules clau: immigració internacional, estructura demogràfica, padró continu, província de Barcelona, Catalunya.

Abstract

A changing population. The influence of international immigration on the population structure of the province of Barcelona (2000-2005)

This article shows recent changes in international immigration in the province of Barcelona and specially its impact on its population structure. The

number of foreign citizens has increased significantly during the first five years of the 21st Century, reaching an 11% of the population at the beginning of 2005. Immigrant population in the province of Barcelona is mainly young and male, coming basically from Latin America and Morocco, and more recently from Eastern Europe. Though they have settled in practically all the municipalities of the province, even in the interior ones that, up to now, were characterised by a lower immigratory tradition, immigrants continue to prefer to settle in the city of Barcelona and the other metropolitan and coastal municipalities.

Keywords: international immigration, demographic structure, municipal register data, province of Barcelona, Catalonia.

1. Introducción: el *boom* migratorio del primer quinquenio del siglo XXI

La evolución de los movimientos migratorios desde el año 2000 en la provincia de Barcelona, como en Cataluña y en el resto de España, se ha caracterizado por su inusitada intensidad y se ha convertido, sin duda, en un verdadero *boom* migratorio. Esto ha significado, para el resto de España, confirmarlo como país de inmigración y dejar atrás una historia, demográficamente hablando, marcada secularmente por la emigración. Los niveles logrados dejan atrás cualquier previsión hecha cuando la inflexión fue anunciada (Muñoz Pérez y Izquierdo Escribano, 1989), y hoy España, con más de cuatro millones de extranjeros, se sitúa entre los países líderes de la Unión Europea en la proporción de extranjeros sobre el total de la población, el 9,3% según los últimos datos disponibles, correspondientes al padrón continuo de población del 2006, cuando en el año 2000 tan sólo representaban el 2,3%. En Cataluña, y más concretamente en la provincia barcelonesa, este inicio del siglo XXI igualmente excepcional se ha de interpretar, por el contrario, como la reanudación e internacionalización de unos flujos migratorios seculares (Domingo y Gil Alonso, 2006). Dicho de otra manera, como la ampliación transfronteriza del “sistema catalán de reproducción”, entendiendo el fenómeno migratorio como un hecho estructural y casi endógeno de la dinámica demográfica, que en el siglo XX significó que el crecimiento de la población catalana se debiera básicamente a la aportación migratoria más que al crecimiento vegetativo (Cabré, 1999).

Desde el año 2000, la población extranjera en la provincia de Barcelona se ha multiplicado por cinco (por 5,3 exactamente), y ha llegado, a 1 de enero de 2006, a las 645.737 personas empadronadas de nacionalidad extranjera, que constituyen el 12,16% de toda la población de la provincia. Dado que cuando se empezó a realizar esta investigación los datos oficiales referidos a

Tabla 1
Tasas anuales de crecimiento total, natural y migratorio
de la provincia de Barcelona entre 1940 y 2006

Periodos	TCT (‰)	TCN (‰)	TCM (‰)
1941-50	14,4	3,3	11,1
1951-60	25,3	7,7	17,6
1961-70	30,9	11,8	19,1
1971-80	16,1	11,3	4,9
1981-90	1,6	2,7	-1,1
1991-95	-2,7	0,6	-3,3
1996-00	7,5	0,6	6,9
2001-05	20,0	2,3	17,7

Fuente: hasta el año 1991 las cifras de población se han obtenido a partir del censo. Desde 1996, del Padrón continuo. Los datos de población, de nacimientos y defunciones son del INE. El crecimiento migratorio (TCM) se obtiene por diferencia entre el crecimiento total (TCT) y el natural (TCN). Elaboración: Daniel Devolder.

2006 todavía no existían, aquí se ha analizado el periodo 2000-2005, que es un quinquenio clave de la evolución reciente de la inmigración extranjera, también en la provincia de Barcelona. Así, a 1 de enero de 2005, el número de residentes extranjeros de 2000 se había multiplicado por 4,7 y alcanzaba la cifra de 569.305 habitantes empadronados, o el 10,9% de la población total de la provincia. Un incremento muy importante, pese a que hemos de recordar que los flujos inmigratorios de este quinquenio están todavía por debajo de los existentes en los años sesenta del siglo pasado (tabla 1).

Los cambios de este quinquenio excepcional no se han limitado al crecimiento espectacular del volumen, sino que han ido acompañados de una alteración significativa en la estructura por sexo y edad, de la diversificación en los orígenes de los inmigrantes y de una ampliación de sus lugares de asentamiento (Domingo y Gil Alonso, 2006). Estos son los temas que centrarán el contenido de este artículo, partiendo de una situación inicial descrita previamente por otros autores (Brancós y Domingo, 1997; Reolons, 1998; Pascual, Cardelús y Solana, 2000).

Estos cambios han sido condicionados por las demandas de nuestro mercado de trabajo en un marco de complementariedad entre la mano de obra nacional y la extranjera (Domingo y Gil Alonso, 2007; Gil Alonso y Domingo, 2006 y 2008; Vidal, Gil y Domingo, 2006), por las transformaciones socio-demográficas y territoriales experimentadas por la sociedad receptora (Solé et al., 2000; Reques y De Cos, 2004; Pujadas y López, 2005; Bayona, 2006; Bayona y Gil Alonso, 2008), y por las modificaciones que ha sufrido el marco legal (Massó Garrote, 2003; González, 2006), hechos que explican la evolución reciente de los flujos migratorios más que la existencia de factores exógenos que fomentarían la disposición a la emigración en terceros países (Domingo y Gil Alonso, 2007). En el año 2005, por ejemplo, el Proceso de Normalización

de Trabajadores Extranjeros, del cual ya disponemos de evaluaciones de incidencia (Observatorio de las Migraciones y la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid, 2005; Bedoya y Solé, 2006), así como la nueva normativa que afecta al proceso de renovación padronal de los extranjeros no comunitarios con permisos de residencia temporales –desde diciembre de 2005 deben renovar su empadronamiento cada dos años (Vilalta, 2006)–, han sido dos cambios legales que han influido en las pautas de asentamiento de los ciudadanos extranjeros, al tiempo que han condicionado la evolución anual de las cifras de inmigrantes recogidas por las diversas fuentes, especialmente del Padrón continuo, que ha sido la utilizada en este trabajo.

2. Fuente de datos: el Padrón continuo

La fuente estadística³ por excelencia es el Censo de población, pero el último se hizo el año 2001 –por tanto no sirve para el objetivo de esta investigación– y además subregistra el número de habitantes extranjeros (Devolder, Gil y Forte, 2006). La fuente que recoge de manera más actualizada el número de inmigrantes existentes es el Padrón continuo. Se trata de un registro de cariz administrativo gestionado por los ayuntamientos que registra el número de habitantes empadronados en el municipio, es decir, que declaran que tienen en él su residencia principal. Este registro se actualiza anualmente con las altas y las bajas que se producen a lo largo del año y da lugar –después de un proceso de depuración a cargo del Instituto Nacional de Estadística para eliminar duplicidades y corregir omisiones, principalmente– a un dato oficial de población para cada municipio a 1 de enero de cada año, dato que se publica en el BOE y que se considera la población oficial de dicho municipio.

También esta fuente está sujeta a crítica, puesto que está bastante extendida la opinión de que los datos padronales no reflejan el número real de inmigrantes extranjeros que viven al territorio, sino que los sobreestiman (Devolder, Gil y Forte, 2006; Arango, 2004; De Castro, 2004; Fernández Cordon, 2004). Esto se debería a que todo el mundo que vive en un municipio tiene el derecho a empadronarse en él, independientemente de su nacionalidad y de su situación legal de residencia en el país, derecho reconocido desde el 1996 por la Ley de Bases de Régimen Local. Debido a este reconocimiento, y también por el ac-

3. Existen fuentes administrativas que también pueden ser de utilidad para analizar el crecimiento de la población extranjera y sus características. Se trata de las estadísticas sobre *permisos de residencia* que concede el Ministerio del Interior a los inmigrantes legales, y que se complementan con las estadísticas sobre *tarjetas de estudiantes* otorgadas por el mismo Ministerio a los estudiantes extranjeros y sus familiares directos, así como los datos sobre *población en alta laboral afiliada al régimen de la Seguridad Social*, proporcionadas por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Pero son fuentes no exhaustivas, que sólo cuentan los inmigrantes con unas determinadas características legales y laborales, y por lo tanto no han sido utilizadas en este trabajo.

ceso automático al sistema de salud (obtención de la tarjeta sanitaria) o al educativo (en el supuesto de tener hijos) que comporta, se ha incrementado notablemente desde entonces la proporción de empadronamientos entre la población de nacionalidad extranjera. Además, tendríamos que añadir que la posibilidad de utilizar el certificado de empadronamiento como evidencia de la antigüedad de residencia en el país de cara a una futura regularización, ha incentivado el interés por estar empadronado también entre la población en situación irregular. Se supone, por lo tanto, que la gran mayoría de los inmigrantes extranjeros se empadronan en su municipio de residencia, y en este sentido el padrón continuo sería un buen instrumento para medir el impacto de la inmigración internacional. El problema, sin embargo, es que muchos de ellos, que sí que se han dado de alta al llegar al municipio, generalmente no se dan de baja cuando lo abandonan, lo cual produce un sobrerregistro de los inmigrantes no españoles –con una movilidad más elevada que los españoles (Recaño, 2002)–, hecho que tiene un impacto especialmente grave en las estadísticas cuando éstos se van de España (para volver a su país de origen o por emigrar a un tercer país), porque el error es más difícil de detectar y corregir. Este sesgo, que hace unos años era despreciable en el conjunto de la población, hoy en día sí que es relevante debido al propio crecimiento del número de inmigrantes. Pero, ¿qué magnitud tiene?

Se puede hacer una primera aproximación al sobrerregistro del padrón comparando los datos del Padrón continuo y los del Censo del 2001. Según el padrón, en la provincia de Barcelona había 182.242 extranjeros a 1-1-2001, cifra que había aumentado a 275.864 un año después, a 1-1-2002. Haciendo una interpolación lineal, esto nos daría una población de nacionalidad no española de 268.088 personas a 1-11-2001, que se podría comparar con las 229.943 recogidas por el censo en la misma fecha. Esto supone un 16,6% de extranjeros más en el padrón que en el censo, subregistro que se habría yendo acumulando e incrementando en años sucesivos. No obstante, la comparación de ambas fuentes con una metodología ya testada (Devolder, Gil y Forte, 2006) lleva a la conclusión de que el Censo presenta en la provincia de Barcelona un grado de error superior (-15%) al que tiene el Padrón (+4%). Esto se podría deber a que el Censo de 2001 se basó en el registro nominativo del Padrón para localizar a las personas, hecho que pudo producir un subregistro en el Censo de las personas que no residían en su lugar de empadronamiento. Esto podría explicar por qué el grado de subregistro del Censo fue tan elevado, y por qué fue mucho más elevado para la población extranjera, que es más móvil que la autóctona.

3. Evolución: la población extranjera se quintuplica

Si nos fijamos de los datos padronales, observamos que se ha producido un crecimiento explosivo de la población de nacionalidad extranjera en la provin-

cia de Barcelona en el primer quinquenio del siglo XXI, pues se ha multiplicado por 4,7 (en comparación, se había multiplicado por un poco más de 2 en el quinquenio precedente), hasta llegar a casi el 11% de la población total en esta última fecha. Esta última proporción es superior a la existente, en la misma fecha, al conjunto de España (8,5%), pero inferior a la del conjunto de Cataluña (11,4%).

El ritmo de crecimiento entre el 1 de enero de 2000 y de 2005 de la población de nacionalidad extranjera que reside en la provincia de Barcelona no ha sido uniforme: se han dado crecimientos anuales entorno al 50% los tres primeros años (concretamente, 50,2% en 2000, 51,4% en 2001 y 44,4% en 2002), que han disminuido de manera repentina al 2003 (17,8%) y se ha recuperado en parte el 2004 (21,3%). No obstante, el crecimiento de la población extranjera continuará a partir del 2005 debido al proceso extraordinario de normalización que tuvo lugar aquel año –que regularizó a un buen número de extranjeros ya presentes en la provincia de Barcelona pero, además, atrajo a otros en lo que se ha denominado el “efecto llamada”– seguido el año siguiente por los procesos de reagrupamiento familiar solicitados por los extranjeros regularizados.

Por grupos de edad, como se trata básicamente de una inmigración por motivos laborales, han crecido más los grupos en edad activa, y especialmente los más jóvenes.

- A 1 de enero de 2000 el número de niños y niñas menores de 15 años de nacionalidad extranjera representaba el 3,3% del total de la población provincial de esta edad. Cinco años después este porcentaje se había casi cuadruplicado y rozaba el 12%.
- La población entre 15 y 29 años ha crecido entre 2000 y 2005 en la provincia de Barcelona más rápidamente que la de los niños: ha pasado del 3% a casi el 18%, es decir, se ha multiplicado por seis.
- La población extranjera entre 30 y 64, como la de los niños, también se ha multiplicado casi por cuatro entre 2000 y 2005, representando en esta última fecha casi un 11% de la población adulta residente a la provincia. En realidad esto es una media calculada para ambos sexos, pues la creciente masculinización de los flujos ha producido una presencia más grande de los hombres extranjeros (12,3% del total de hombres entre 30 y 64 años) que de las mujeres (9,5%).
- El porcentaje de extranjeros entre las personas de 65 y más años residentes en la provincia de Barcelona se ha más que doblado (ha pasado del 0,6% en 2000 a 1,4% en 2005), pero continúa siendo el contingente de población con menos presencia de inmigrantes extranjeros.

Por grupos de nacionalidades, los que más han crecido han sido los procedentes de países latinoamericanos. Posteriormente veremos el impacto territorial de este hecho.

Figura 1
Estructura por sexo y edad de la población de la provincia
de Barcelona. 01/01/2000



Fuente: Padrón continuo, 1/1/2000.

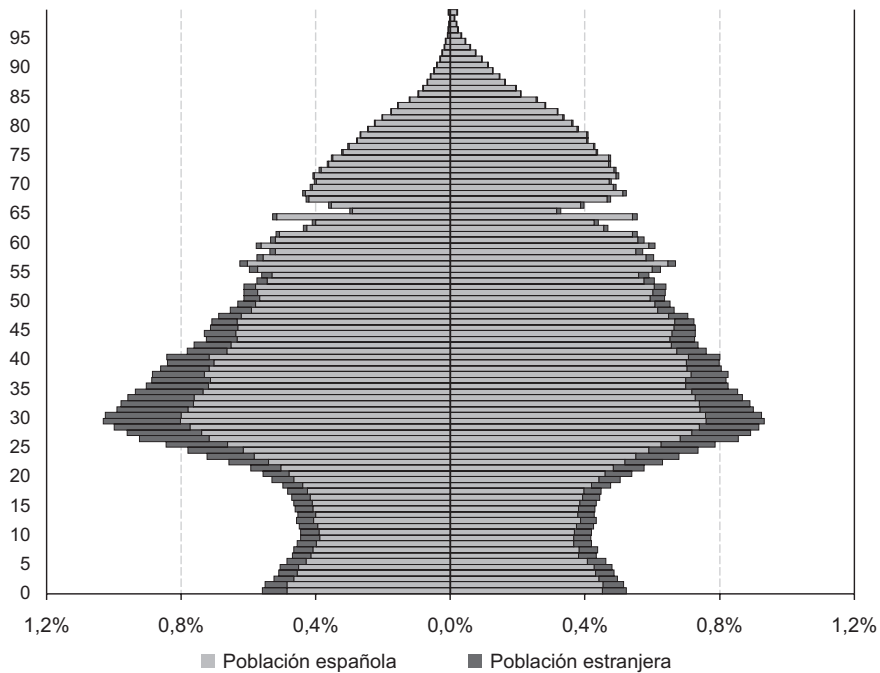
4. Cambios en la estructura por sexo y edad: la población extranjera se rejuvenece y se masculiniza

Debido a sus características por sexo y edad, la llegada a la provincia de Barcelona de centenares de miles de personas extranjeras no ha contribuido, paradójicamente, a cambiar de forma substancial la estructura por sexo y edad de la población de esta demarcación. Al contrario, ha servido por acentuar las tendencias marcadas por la población de nacionalidad española.

El efecto, la figura 1 muestra, en color más claro, la pirámide correspondiente a la población de nacionalidad española a 1/1/2000, que muestra grandes variaciones en cuanto al tamaño de las generaciones y, por lo tanto, es muy desequilibrada, no tanto en la relación entre los sexos, pero sí respecto a la distribución de la población por edad.

Partiendo de esta situación, se podría pensar que la llegada de extranjeros podría ayudar a compensar o equilibrar estas diferencias generacionales mediante una afluencia más grande de individuos pertenecientes a aquellas edades con más déficit. Se equivocaría quien así lo creyera: las migraciones tienen unas pautas por edades bastante fijas y se sabe que son los jóvenes de entre 20 y 40 años los que más migran. Es decir, que la gran oleada inmigratoria que ha vivido

Figura 2
Estructura por sexo y edad de la población de la provincia de Barcelona. 01/01/2005



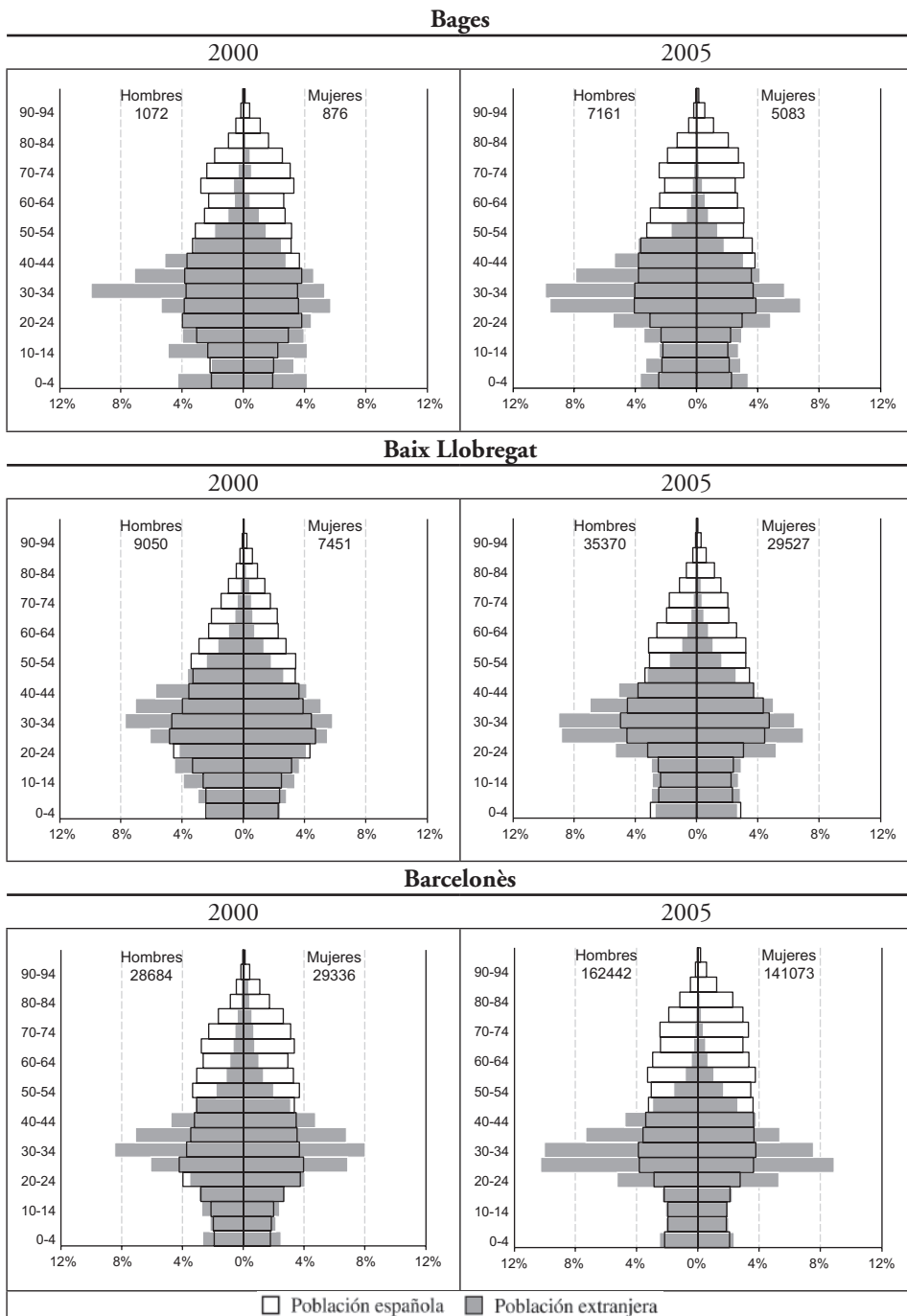
Fuente: Padrón continuo, 1/1/2005.

la provincia de Barcelona, así como Cataluña y el resto de España durante los últimos años, ha sido protagonizada sobre todo por personas con las mismas edades que las que corresponden a las generaciones "llenas" hijas del *baby boom*.

Como muestra la pirámide de 2005 (figura 2) en comparación con la del 2000, la afluencia de inmigrantes extranjeros (señalados con color más oscuro) ha exagerado todavía más las sinuosidades de los perfiles piramidales, agrandando el volumen de las cohortes de adultos jóvenes y haciendo todavía más amplia la diferencia entre las generaciones "llenas" y las "vacías".

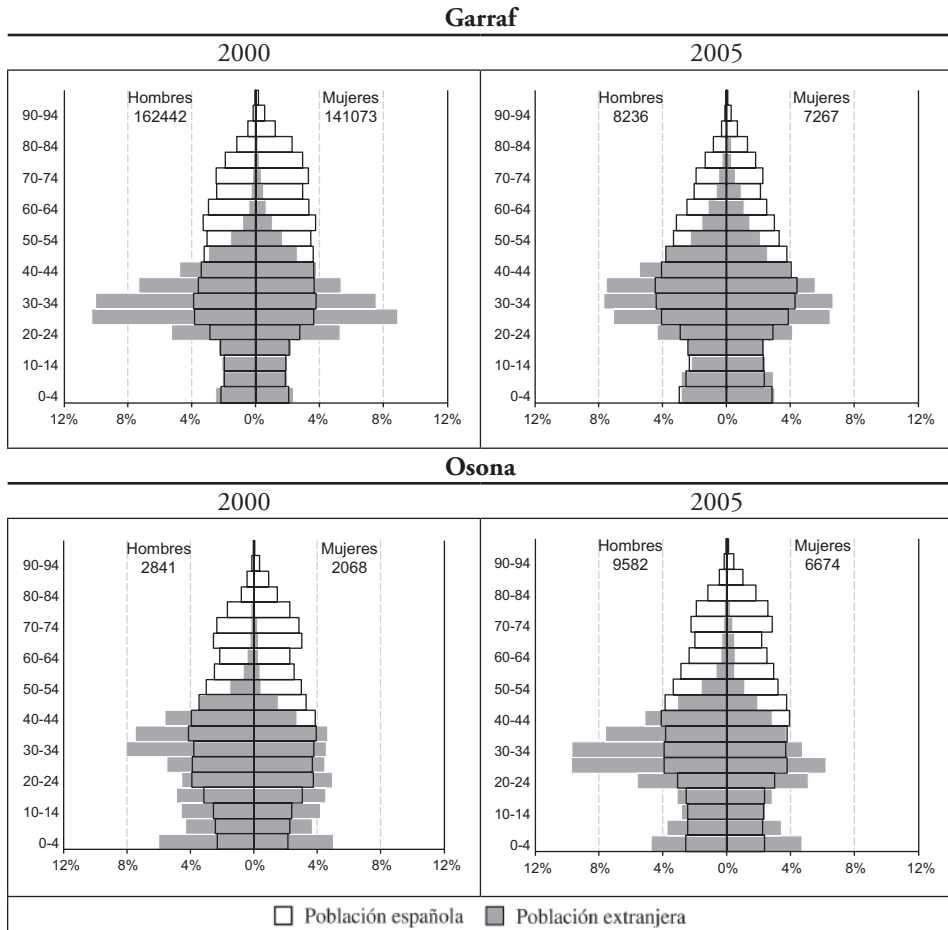
Que esta oleada inmigratoria es un fenómeno que ha tomado especial fuerza en el primer quinquenio del siglo XXI se ve al comparar ambas pirámides. La del año 2000 muestra todavía poca impronta de la población extranjera (121.375 personas empadronadas al conjunto de la provincia, el 2,6% de la población total), mientras que la del año 2005 muestra claramente su impacto demográfico. Ambas pirámides muestran que la población extranjera de la provincia no está demasiado desequilibrada en cuanto a su composición por sexo, pero se caracteriza por una mayor presencia de hombres. En el periodo analizado esta tendencia se ha pronunciado todavía más y si en 2000 las mujeres representaban casi el 48% del total de extranjeros, en 2005 eran el 45,5%, lo que nos lleva a hablar de una masculinización de los flujos inmigratorios.

Figura 3
Estructura por sexo y edad de las poblaciones española y extranjera
en una selección de comarcas barcelonesas. Años 2000 y 2005



(Continua)

Figura 3 (Continuació)
Estructura por sexo y edad de las poblaciones española y extranjera en una selección de comarcas barcelonesas. Años 2000 y 2005



Fuente: Padrón continuo, 1/1/2000 y 1/1/2005.

Las pirámides de la figura 3, correspondientes a tres de las siete comarcas metropolitanas (que son el Barcelonès, Baix Llobregat, Garraf, Alt Penedès, Maresme y los dos Vallès, Oriental y Occidental) y a dos de las cuatro comarcas de la Cataluña Central (a saber, Anoia, Bages, Berguedà y Osona), muestran características comunes respecto a la población de nacionalidad extranjera: población más joven que la de nacionalidad española, con predominio de adultos jóvenes de sexo mayoritariamente masculino. Son unas tendencias –masculinización, rejuvenecimiento– que se han acentuado entre los años 2000 y 2005. Pero también muestran diferencias significativas, con un mayor desequilibrio por sexos en las comarcas interiores, mientras que en las comarcas metropoli-

tanas hay una población extranjera más equilibrada, aun cuando éstas también han sufrido el progresivo proceso de masculinización. Así, el Garraf y el Barcelonès eran las únicas comarcas que en 2000 tenían más mujeres que hombres extranjeros (53,6% y 50,6% de población femenina, respectivamente) pero cinco años después también en estas comarcas hay más hombres que mujeres, que han rebajado su proporción al 46,9% y al 46,5%.

El hecho que las comarcas litorales urbanas y terciarizadas puedan ofrecer más puesto de trabajo a las mujeres extranjeras, la mayor presencia de jubilados europeos de ambos sexos y la diferente composición por nacionalidades y antigüedad del asentamiento, podrían explicar la relativamente mayor feminización de la población extranjera de estas comarcas. Sobre todo en comparación con las comarcas interiores, más agrarias e industriales, con menor peso de los servicios y donde las migraciones, más recientes, han sido protagonizadas en mayor medida por hombres.

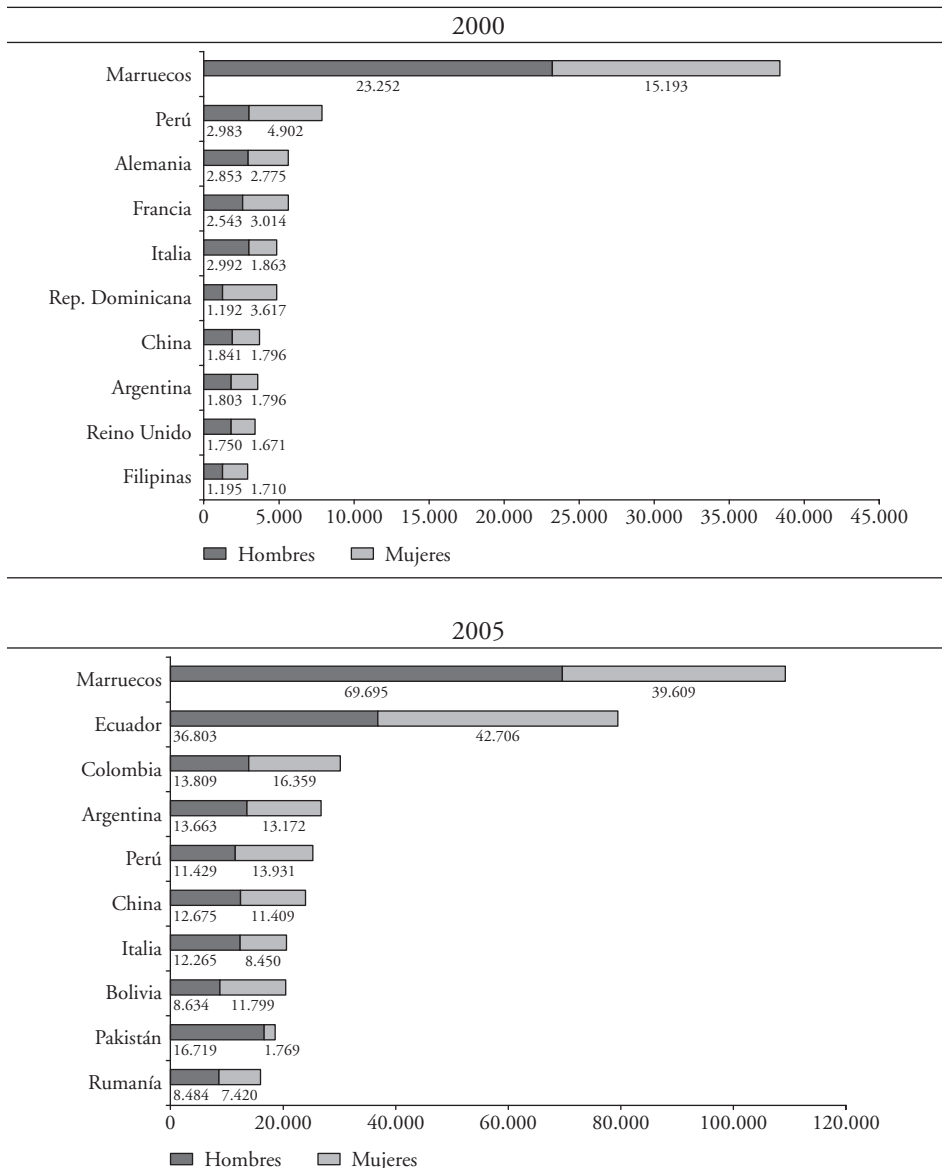
Finalmente las pirámides del 2005 también muestran el rejuvenecimiento de la población extranjera en comparación con la existente cinco años antes. Así, el grupo de edad 25-29 es el que muestra un crecimiento más fuerte y es el más numeroso, tanto para los hombres como para las mujeres, en el año 2005 en prácticamente todas las comarcas –Baix Llobregat es una excepción en el caso de los hombres, y Garraf en ambos sexos, siendo el grupo 30-34 el más numeroso– cuando cinco años antes el grupo 30-34 era el más voluminoso en todas las comarcas en el caso de la población masculina y en 7 de las 11 comarcas, en el de la femenina.

En resumen, se observan ciertas diferencias territoriales en las características de la inmigración extranjera en función de si las comarcas son metropolitanas o interiores, con más presencia en las primeras (y en Osona) de población extranjera, que además tienen una ratio por sexos más equilibrada, aunque con predominio masculino.

Estas diferencias comarcales en las estructuras por sexo son en parte debidas a las diferentes relaciones de masculinidad existentes dentro de cada nacionalidad (que se pueden apreciar en las figuras 4 y 5). Es decir, hay nacionalidades con predominio masculino y otras con mayor número de mujeres, aunque incluso estas últimas han sufrido un proceso de masculinización en el periodo 2000-2005.

- Los países latinoamericanos, como Perú, Ecuador, Colombia, República Dominicana y Bolivia (la excepción es Argentina), y también Filipinas, se caracterizan por un mayor número de mujeres que de hombres, aunque la creciente masculinización de los flujos ha comportado una reducción del desequilibrio en 2005, comparado con la situación existente cinco años antes.
- Los países africanos, tanto del Magreb (como Marruecos) como del África negra, así como algunos países asiáticos, como Pakistán, se caracterizan por un fuerte predominio masculino, especialmente exagerado en este último caso, como se puede ver en su pirámide correspondiente al año 2005.

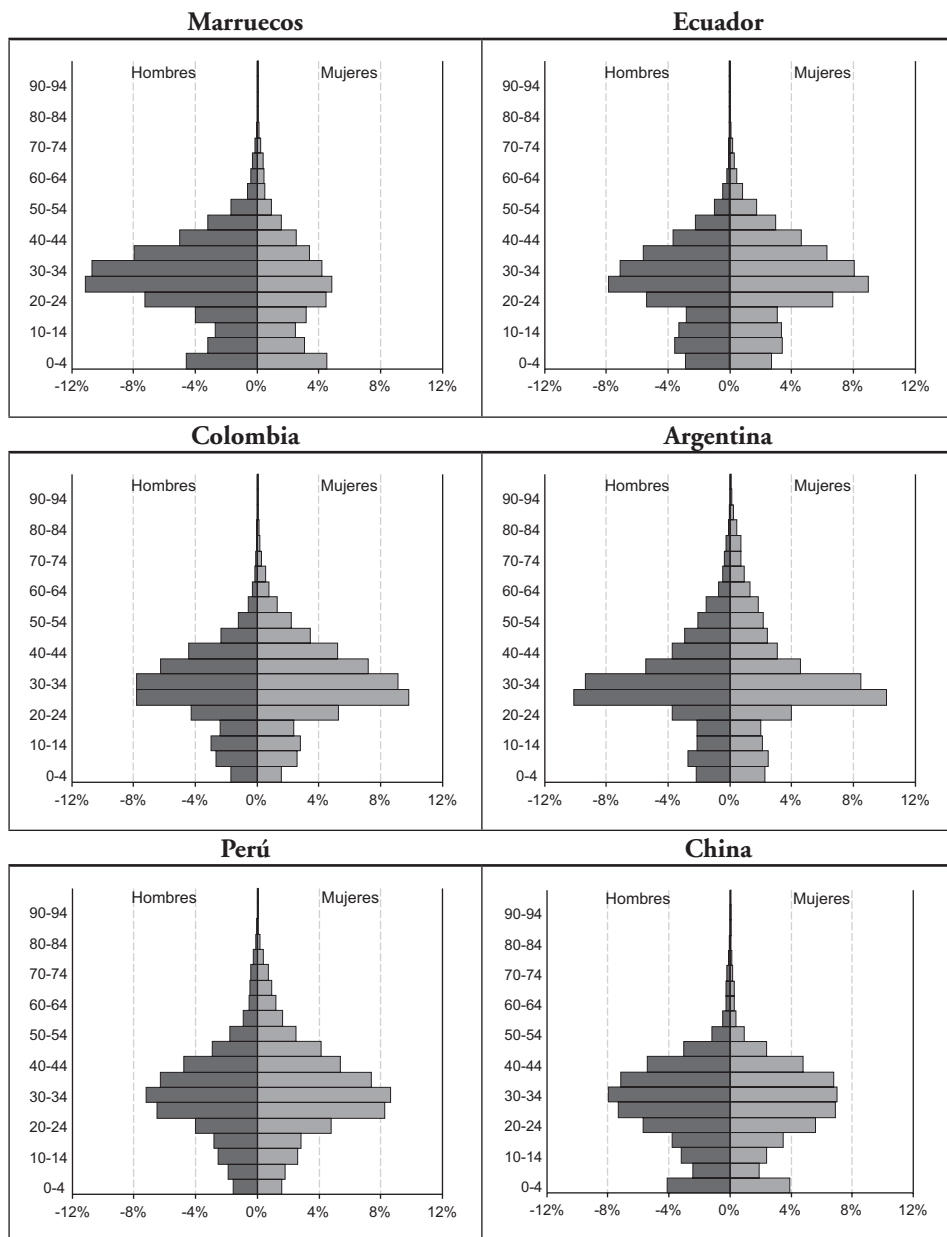
Figura 4
Número de hombres y mujeres en las principales nacionalidades
extranjeras de la provincia de Barcelona. Años 2000 y 2005



Fuente: Padrón continuo, 1/1/2000 y 1/1/2005.

- Otros países asiáticos, como China, tienen más hombres que mujeres pero con una estructura bastante equilibrada. Lo mismo que pasa con las nacionalidades europeas, que muestran tan sólo un leve predominio masculino (la excepción parece ser Francia, con un leve predominio femenino).

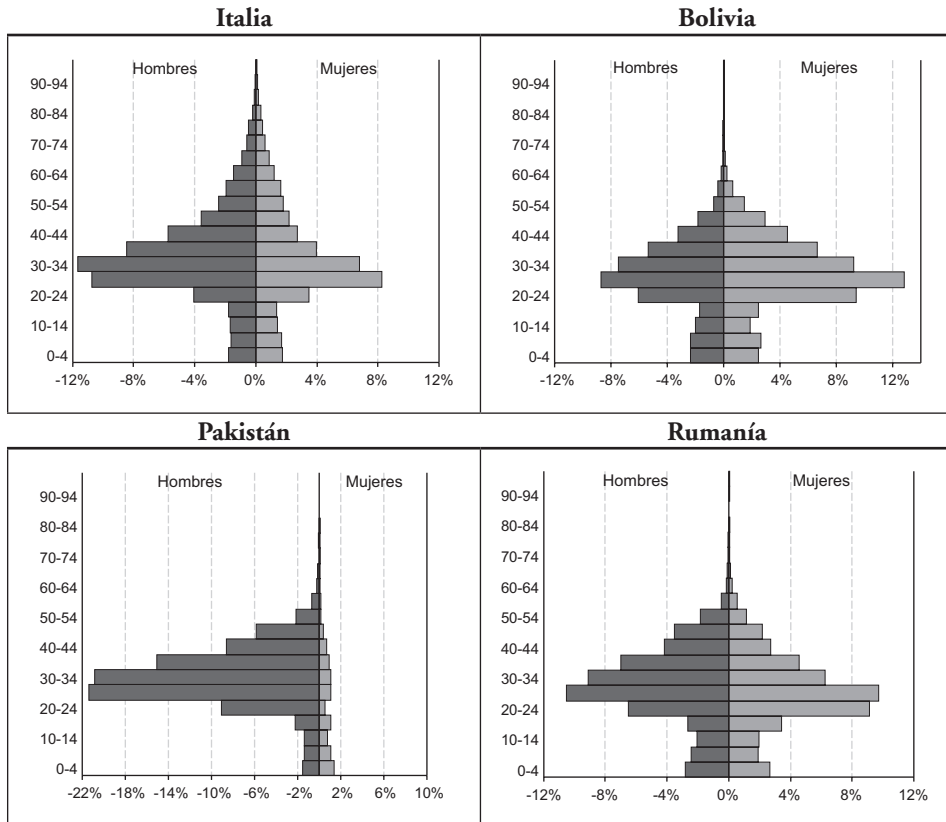
Figura 5
Estructura por sexo y edad de las principales nacionalidades
extranjeras de la provincia de Barcelona. Año 2005



(Continúa)

Los países europeos comunitarios son además los únicos que muestran una proporción significativa de población mayor de 50 años correspon-

Figura 5 (Continuació)
Estructura por sexo y edad de las principales nacionalidades
extranjeras de la provincia de Barcelona. Año 2005



Fuente: Padrón continuo, 1/1/2005.

diente a la inmigración de jubilados; el resto de nacionalidades se caracteriza por su juventud, como corresponde a poblaciones que han migrado básicamente por motivos laborales.

5. Origen de los inmigrantes: latinoamericanización de la población extranjera

La figura 4, que muestra las principales nacionalidades en 2000 y 2005, evidencia que el importante crecimiento de la población extranjera en este periodo no ha tenido la misma magnitud para todas ellas. Aunque el colectivo marroquí continúa siendo el más numeroso, son las nacionalidades procedentes de países latinoamericanos las que han ganado más posiciones, así como las

de países asiáticos (China y Pakistán) y de Europa del Este (como Rumanía, aunque el avance de esta nacionalidad sería más evidente si tomáramos datos más actuales). Por el contrario, las nacionalidades de la antigua Europa de los 15 han perdido posiciones. Sólo Italia aparece al *top ten* de 2005, y en realidad muchos son argentinos naturalizados.

Como consecuencia de esta evolución, a 1/1/2005 hay ciertas nacionalidades y orígenes continentales sobrerrepresentados en la provincia de Barcelona: los nacionales de África (viven el 20% de los residentes en el conjunto de España), Norteamérica (23%), América Central (20%), América del Sur (18%) y Asia-Oceanía (34%). Al contrario, hay relativamente menos nacionales de países europeos residentes en la provincia de Barcelona (8%), comparado con los efectivos a nivel español. A nivel de nacionalidades, se pueden destacar, como las más sobrerrepresentadas, países como Gambia, México, Chile, Perú, China, Filipinas, India y Pakistán, para los que más del 30% de los residentes en España vivían en 2005 en esta provincia.

6. Distribución territorial: asentamiento principalmente metropolitano y litoral, pero con diferencias según la nacionalidad

¿Dónde se han asentado los inmigrantes extranjeros llegados durante el periodo 2000-2005? Por toda la provincia, pero principalmente en la ciudad de Barcelona, su continuo urbano y el resto de comarcas metropolitanas y litorales, mostrando menos atracción por las comarcas interiores (con la excepción de Osona). En efecto, el análisis comarcal nos muestra como tan sólo tres comarcas barcelonesas, el Barcelonès (con un 13,7% de residentes extranjeros), el Garraf (con el 12,1%) y Osona (11,5%) tienen proporciones de residentes extranjeros que se sitúan por encima de la media catalana (11,4%) y de la media de la propia provincia (10,9%). El resto de comarcas metropolitanas siguen después: Maresme (10%), Alt Penedès (9,8%), Vallès Oriental (8,8%), Baix Llobregat (8,6%) y Vallès Occidental (8,1%). Finalmente, los porcentajes más bajos se encuentran en las otras tres comarcas interiores: Bages (7,2%), Anoia (6,8%) y el Berguedà (6,4%).

El Barcelonès ha experimentado en este quinquenio un gran crecimiento de la población extranjera, por encima de la media provincial, coincidiendo con el periodo de aceleración de los flujos migratorios, donde la ciudad de Barcelona habría desarrollado un papel importante de puerta de entrada en Cataluña, especialmente de los flujos protagonizados por latinoamericanos. El Barcelonès concentra más de la mitad de los empadronados en el conjunto de la provincia y casi cuatro de cada diez extranjeros residentes en Cataluña, sobrerrepresentación que entre los asiáticos llega a tres de cada cuatro extranjeros, y entre los americanos se supera el 50%. Los africanos, y en menor medida los europeos extracomunitarios, son los que rompen esta pauta, con una concentración menos significativa en la comarca capitalina. Y es que, en efecto, los

Tabla 2
Evolución de las proporciones de extranjeros por grandes grupos de nacionalidades en las 11 comarcas metropolitanas barcelonesas y en el conjunto de la provincia. Años 2000 y 2005.

2000						
Comarca	UE-15	Resto		América	Resto	
		Europa	África	Latina	Am.+Oc.	Asia
Prov. Barcelona	21,0	3,4	37,5	25,5	2,4	10,1
Alt Penedès	13,8	3,8	63,8	15,0	1,3	2,3
Anoia	13,0	5,2	56,0	19,8	1,9	4,1
Bages	10,4	1,8	73,5	10,2	1,1	3,0
Baix Llobregat	24,7	3,5	44,5	21,0	2,1	4,3
Barcelonès	19,9	3,3	22,1	35,1	2,7	16,9
Berguedà	16,6	4,1	63,2	13,1	1,1	2,0
Garraf	46,9	7,3	22,0	17,3	3,0	3,7
Maresme	21,3	3,7	58,3	11,3	1,9	3,5
Osona	3,9	1,7	88,6	4,5	0,4	0,9
Vallès Oc.	25,5	3,1	38,5	23,9	3,2	5,8
Vallès Or.	16,7	4,2	59,9	13,7	1,7	3,9

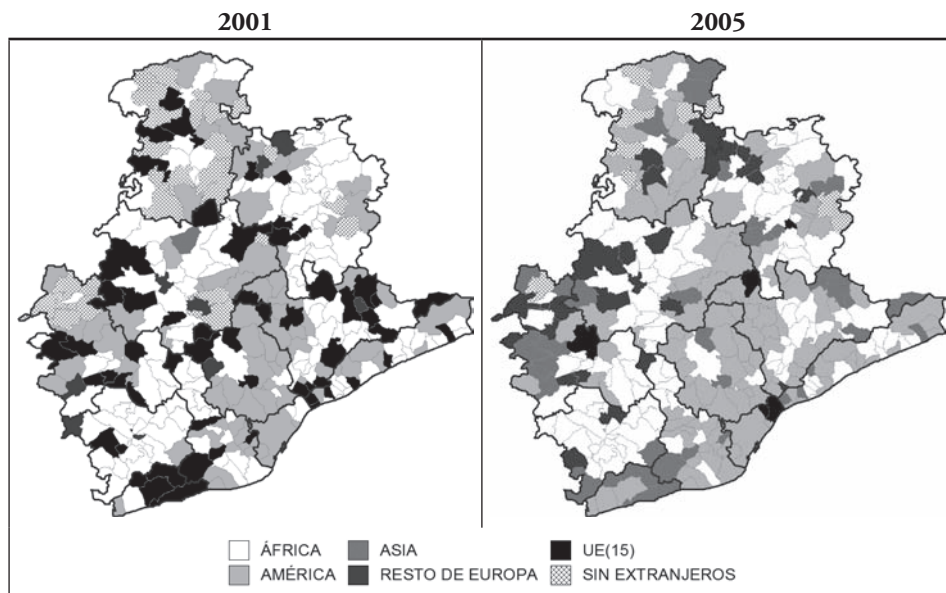
2005						
Comarca	UE-15	Resto		América	Resto	
		Europa	África	Latina	Am.+Oc.	Asia
Prov. Barcelona	11,8	8,0	24,1	43,5	1,4	11,2
Alt Penedès	7,8	9,5	50,5	28,7	0,8	2,7
Anoia	6,7	14,9	48,2	26,5	0,5	3,1
Bages	4,3	14,3	53,7	23,8	0,7	3,2
Baix Llobregat	13,7	8,5	29,7	42,9	0,9	4,3
Barcelonès	12,0	7,2	12,0	49,8	1,7	17,4
Berguedà	5,0	20,4	37,5	33,3	0,7	3,1
Garraf	30,8	12,5	18,5	33,9	1,7	2,7
Maresme	14,0	6,9	45,4	27,1	1,2	5,4
Osona	2,9	6,5	69,8	17,4	0,5	2,8
Vallès Oc.	10,4	8,0	30,2	45,3	1,3	4,9
Vallès Or.	7,4	9,1	43,2	36,5	0,6	3,1

Fuente: Padrón continuo, 1/1/2000 y 1/1/2005.

diversos grupos de nacionalidades muestran unas pautas de asentamiento diferentes.

La tabla 2 muestra la distribución de los extranjeros según su nacionalidad (agrupados en conjuntos continentales, aunque diferenciando los europeos de la antigua Unión a 15 del resto de comunitarios y extracomunitarios, y a los

Figura 6
Origen continental mayoritario entre los residentes de nacionalidad extranjera, por municipio, 2001 y 2005



Fuente: Censo de población de 2001 y Padrón continuo a 1 de enero de 2005, con datos de Idescat. Elaboración: J. Bayona. Clave de colores: blanco (sin extranjeros), gris claro (resto de Europa), gris intermedio (América), gris oscuro (África), gris muy oscuro (UE-15), negro (Asia).

latinoamericanos del resto de los americanos, que se agrupan con los procedentes de Oceanía) en el conjunto de la provincia de Barcelona y en las once comarcas metropolitanas. La comparación de la situación existente el 1 de enero de 2005 con la de cinco años antes permite agrupar las diferentes comarcas en función de dinámicas bien diferenciadas. Así, el aumento del colectivo latinoamericano en todas las comarcas es más evidente en el Barcelonès y el Baix Llobregat (así como en el Vallès Occidental), donde ya es el más numeroso en detrimento de los colectivos africanos y de la UE-15. Las comarcas interiores (Bages y Osona, así como también Anoia y Berguedà) y las metropolitanas más periféricas (Alt Penedès y Vallès Oriental) también muestran disminuciones muy importantes de las proporciones de africanos –aun cuando continúan siendo los más numerosos– debido al crecimiento combinado de las proporciones de americanos y de europeos del Este. Finalmente, el Garraf (y en menor medida el Maresme), comarcas litorales de marcado cariz turístico y residencial, se caracterizan por importantes proporciones de ciudadanos de la UE-15, aunque de peso decreciente.

Estas tendencias de distribución por grandes grupos de nacionalidades a nivel comarcal se ven más en detalle a escala municipal, como muestran los mapas de la figura 6.

Se observa como entre 2001 y 2005 disminuye el número de municipios dónde los extranjeros más numerosos son los africanos y los europeos de la antigua UE-15, y aumentan los municipios donde los latinoamericanos, los del resto de Europa y los asiáticos son los más presentes. Estos cambios comportan unas ciertas mutaciones territoriales, que se pueden resumir en que los americanos, partiendo del núcleo inicial de Barcelona, se extienden por los municipios de la Región Metropolitana de Barcelona, donde se convierten en el origen continental predominante, en detrimento de los ciudadanos de la UE-15 y los africanos. Estos últimos continúan siendo el origen más numeroso en la mayoría de los municipios de las comarcas interiores, aunque con la competencia cada vez más fuerte de los europeos del Este, especialmente en los municipios del Bages, Osona y Berguedà. Por último, los asiáticos se han convertido en el grupo mayoritario en dos municipios del Barcelonès Norte (Badalona y Santa Coloma de Gramenet), así como en otros tres municipios del interior de la provincia.

7. Conclusiones

El impacto de la evolución reciente de la inmigración internacional sobre las características de la población extranjera residente en la provincia de Barcelona se puede resumir en una serie de conceptos: crecimiento acelerado, rejuvenecimiento, masculinización, diversificación de orígenes y difusión territorial.

- Crecimiento acelerado: el número de extranjeros se ha multiplicado por 4,7 entre 2000 y 2005, y con 569.305 individuos empadronados en esta última fecha, significa el 10,9% de la población de la provincia.
- El carácter laboral de la mayoría de los flujos ha causado un rejuvenecimiento del stock de población de nacionalidad extranjera. Este proceso es más patente en los municipios que han recibido la mayor parte de los inmigrantes internacionales en los últimos cinco años: los de las comarcas metropolitanas (con la excepción de los municipios litorales de carácter residencial) y los municipios principales de las comarcas interiores, y menos evidente en los municipios más pequeños de éstas (justamente los que tienen una población autóctona más envejecida). En realidad, los flujos migratorios del periodo 2000-2005 han reforzado los desequilibrios por edades de la población española.
- La llegada de más hombres que mujeres de nacionalidad extranjera ha reforzado la masculinización de este colectivo: si en 2000 las mujeres representaban casi el 48% del total de extranjeros, en 2005 eran el 45,5%, aunque existen diferencias muy significativas según la nacionalidad (predominantemente femeninos los latinoamericanos, masculinos los africanos y algunos asiáticos, y más equilibrados los europeos y los chinos) y la comarca, con poblaciones más equilibradas por sexo en la zona metropolitana.

- Se ha diversificado el país de origen de los inmigrantes, con un crecimiento más importante de los procedentes de América Latina, Europa del Este y Asia. Por su peso demográfico, podemos hablar de “latinoamericanización” de los inmigrantes. Los africanos y los europeos de la antigua UE-15, aun cuando han aumentado en números absolutos, han perdido peso relativo.
- Los inmigrantes extranjeros se han asentado en prácticamente todos los municipios de la provincia, pero con predilección por la ciudad de Barcelona (que actúa como puerta de entrada, especialmente de los latinoamericanos), su continuo urbano y el resto de las comarcas metropolitanas y litorales, mostrando menos atracción por las comarcas interiores, con la excepción de Osona. Existen de nuevo diferencias según el origen, con predominio de los latinoamericanos en el ámbito metropolitano y de los marroquíes en las comarcas interiores, que han visto también un incremento de los europeos del este.

¿Y cuáles han sido las consecuencias para el conjunto de la población de la provincia de Barcelona? Básicamente tres: crecimiento demográfico (de 4.736.277 habitantes en 2000 a 5.226.354 en 2005, casi medio millón de habitantes más que representan un crecimiento del 10% en sólo cinco años); un cierto freno a la tendencia general al envejecimiento demográfico; y, finalmente, un reequilibrio entre sexos en una población en la que las mujeres de nacionalidad española son más numerosas que los hombres. Así, la proporción de hombres de todas las nacionalidades (españoles y extranjeros) en la población total de la provincia de Barcelona ha pasado del 48,5% en 2000 al 49,2% en 2005.

Referencias bibliográficas

- ARANGO, J. (2004). “La población inmigrada en España”. *Economistas*, núm. 99, p. 6-14.
- BEDOYA, M. H.; SOLÉ, E. (2006). “El procés de normalització de treballadors estrangers del 2005”. En: LARIOS, M^a J. i NADAL, M. (dir.). *L'estat de la immigració a Catalunya, Anuari 2005. Vol I. Anàlisi Jurídica i sociodemogràfica*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill, p. 37-61.
- BAYONA, J. (2006). *Factors sociodemogràfics de la distribució espacial de la població de nacionalitat estrangera a Barcelona*. Tesis Doctoral, Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- BAYONA, J.; GIL ALONSO, F. (2008). “El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. El caso de Barcelona (1998-2007)”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [Barcelona], 1 de agosto de 2008, vol. XII, núm. 270 (132), <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-132.htm>>.

- BRANC3S, I.; DOMINGO, A. (1997). "Aspectes demogràfics de la immigraci3n estrangera a les comarques barcelonines". En: MALUQUER, E. [dir.]. *II Informe sobre immigraci3n i treball social*. Barcelona: Diputaci3n de Barcelona.
- CABR3, A. (1999). *El sistema català de reproducci3n. Cent anys de singularitat demogràfica*. Barcelona: Proa.
- DE CASTRO, M.A. (2004). "Fuentes estadísticas sobre la inmigraci3n". *Economistas*, núm. 99, p. 128-145.
- DEVOLDER, D.; GIL ALONSO, F.; FORTE, P. (2006). "Estimaci3n del grado de error en el registro de la poblaci3n extranjera en Espaõa. un enfoque comparativo". Comunicaci3n presentada en el *X Congreso de la Poblaci3n Espaõola*, Pamplona, 29 de junio - 1 de julio. Publicado en *Papers de Demografia*, núm. 311.
- DOMINGO, A.; BAYONA, J.; BRANC3S, I. (2002). *Migracions internacionals i poblaci3n jove de nacionalitat estrangera a Catalunya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Secretaria General de Joventut.
- DOMINGO, A.; BRANC3S, I. (2000). "Poblaci3n femenina de nacionalidad extranjera en la provincia de Barcelona". *Papers. Revista de Sociologia*, núm. 60, p. 305-326.
- DOMINGO, A.; GIL ALONSO, F. (2006). "L'evoluci3n recent de la poblaci3n estrangera a Catalunya". En: LARIOS, M^a J.; NADAL, M. [dir.]. *L'estat de la immigraci3n a Catalunya, Anuari 2005. Vol I. Anàlisi Jurídica i sociodemogràfica*. Barcelona: Fundaci3n Jaume Bofill, p. 183-222.
- DOMINGO, A.; GIL ALONSO, F. (2007). "Immigration et évolution de la structure de la main-d'oeuvre au Sud de l'Union Européenne". *Population (Édition française)*, vol. 62, núm. 4, p. 825-845.
- FERNÁNDEZ CORDON, J.A. (2004). "Demografía e inmigraci3n". *Economistas*, núm. 99, p. 16-27.
- GIL ALONSO, F.; DOMINGO, A. (2006). "Démographie et activité. La complémentarité des actifs nationaux et étrangers dans les marchés du travail des pays méditerranéens de l'Union européenne". Comunicaci3n presentada en el *Colloque internationale de l'AIDELF*, Aveiro, 18-22 de septiembre.
- GIL ALONSO, F.; DOMINGO, A. (2008). "La complementariedad de la ocupaci3n de espaõoles y extranjeros: Análisis sectorial y diferencias territoriales". *Sistema. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 206, p. 21-47.
- GONZÁLEZ, M. (2006). "Les pasteres també arriben al Tribunal Constitucional". En: LARIOS, M^a J.; NADAL, M. [dir.]. *L'estat de la immigraci3n a Catalunya, Anuari 2005. Vol I. Anàlisi Jurídica i sociodemogràfica*. Barcelona: Fundaci3n Jaume Bofill, p. 101-113.
- IZQUIERDO ESCRIBANO, A.; L3PEZ DE LERA, D. (2003). "El rastro demogràfico de la inmigraci3n en Espaõa. 1996-2002". *Papeles de Economía Espaõola*, núm. 98, p. 68-93.
- MASS3 GARROTE, M. F. (2003). "El nuevo marco legal del derecho de extranjería en Espaõa. De la inestabilidad legal a la ausencia de una política de inmigraci3n". *Papeles de Economía Espaõola*, núm. 98, p. 45-65.

- MUÑOZ PÉREZ, F.; IZQUIERDO ESCRIBANO, A. (1989). "L'Espagne, pays d'immigration". *Population*, vol. 44, núm. 2, p. 257-289.
- OBSERVATORIO DE LAS MIGRACIONES Y LA CONVIVENCIA INTERCULTURAL DE LA CIUDAD DE MADRID (2005). *Informe sobre el proceso de normalización de trabajadores extranjeros*. Madrid: Dirección General de Inmigración, Cooperación al Desarrollo y Voluntariado.
- PASCUAL, À.; CARDELÚS, J.; SOLANA, A.M. (2000). "Recent immigration to Catalonia. Character and responses". En: KING, R.; LAZARIDIS, G.; TSARDINIDIS, C. [eds.]. *Eldorado or Fortress? Migration in Southern Europe*. Londres: Macmillan.
- PUJADAS, I.; LÓPEZ, C. (2005). "Hogares y cambios residenciales: La diferenciación espacial de los hogares en la Región Metropolitana de Barcelona, 1986-2001". *Cuadernos Geográficos*, núm. 36, p. 409-435.
- RECAÑO, J. (2002). "La movilidad geográfica de la población extranjera en España. Un fenómeno emergente". *Cuadernos de Geografía*, núm. 72, p. 135-156.
- RECAÑO, J.; DOMINGO, A. (2005). "Factores sociodemográficos y territoriales de la inmigración irregular en España". Comunicación presentada en: *XXV Congreso Internacional de la Población 2005*, Tours, Francia, 18-23 de julio.
- RECOLONS, L. (1998). "Migracions entre Catalunya i l'estranger". En: GINER, S. [dir.] *La societat catalana*. Barcelona, Institut d'Estadística de Catalunya, p. 243-271.
- REQUES, P.; DE COS, O. (2004). "De lo global a lo local. Repercusiones geodemográficas de la inmigración en España". *Economistas*, núm. 99, p. 48-61.
- SOLANA, A. M.; MORÉN, R.; DE MIGUEL, V. (2002). "L'estudi de les migracions a Catalunya des de la geografia i la demografia". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, núm. 41, p. 145-164.
- SOLÉ, C.; PARELLA, S.; ALARCÓN, A.; BERGALLI, V.; GIBERT, F. (2000). "El impacto de la inmigración en la sociedad receptora". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 90, p. 131-157.
- VIDAL, E.; GIL ALONSO, F.; DOMINGO, A. (2006). "Participation of immigrants in the European Union's national labour markets in a context of complementarity. Substitution and Competition with local labour force". Comunicación presentada en: *EAPS European Population Conference 2006*. Liverpool, 21-24 de junio. Publicada en: *Papers de Demograia*, núm. 302.
- VILALTA, M. (2006). "El Padró municipal i els immigrants. Un comentari sobre la futura Llei Bàsica del Govern i l'Administració local". En: LARIOS, M^a J.; NADAL, M. (Dir.). *L'estat de la immigració a Catalunya, Anuari 2005. Vol I. Anàlisi Jurídica i sociodemogràfica*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill, p. 183-222.